



El Pastor Eterno

Índice

- 1. El Pastor que amaba a Sus ovejas**
- 2. El Pastor que habla a Sus ovejas**
- 3. El Pastor busca y sigue a Sus ovejas confundidas y caprichosas**
- 4. El Buen Pastor alerta a Sus ovejas de falsos pastores**
- 5. El Gran Pastor de las ovejas**
- 6. El Pastor Jefe habrá de aparecer**

Prefacio

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios se ha llamado a Sí Mismo el Pastor de Israel. En el Nuevo Testamento, Él es visto como el Mesías y el Pastor de Su gente celestial, la Asamblea. Su pastoreo consiste de muchas formas y atributos diferentes, que se ven en Su relación con Israel, lo que se manifiesta físicamente en Jesús Cristo. La naturaleza de Dios se hace conocida a nosotros en Su características reveladas a saber: bondad, piedad, amabilidad, perseverancia, precaución, sufrimiento prolongado, preocupación, y amor inmortal por Sus ovejas. Estos no se discuten en gran detalle aquí porque de hacerlo, este pequeño libro tendría que ampliarse.

La posición perfecta de las ovejas de Cristo ante Dios se funda en el trabajo vicario de Cristo (morir y sufrir juicio por nuestros pecados. Y a lo largo de Su obra completada, Sus ovejas ingresan al descanso eterno de espíritu y alma. El ingresar a su descanso se logra mediante la obra de transformación del Espíritu Santo. Nuestra fe y su crecimiento en lo que Dios nos ha dicho es lo que libera al Espíritu Santo para llevarnos al beneficio de este obsequio de Dios.

Al final de cada capítulo se encuentra un himno; cada uno corresponde al capítulo en el que se escribe. Los himnos numerados son de Canciones Espirituales (*Traducidas del Inglés—N. del T.*)

1. El Pastor que amaba a Sus ovejas

Israel

Dios escogió a Israel de entre todas las naciones de la tierra para ser un pueblo separado ante Él (Deuteronomio 14:2; 32:9-12; 1 Crónicas 16:13; Ezequiel 20:5; 34:11-12). Él les escogió para que fueran un testimonio para todo el mundo, de forma que se pudieran maravillar en lo que Dios haría por Israel (Éxodo 34:10). Además, Dios les escogió para ser el pueblo que traería al Mesías a la tierra. Las Escrituras proféticas revelaron su futura aparición durante muchos siglos (Génesis 22:18; Números 24:17, Deuteronomio 18:15, 18-19; 2 Samuel 7:16; Isaías 7:14; 9:6-7; 11:1-5; Miqueas 5:2). La Escritura también nos muestra el corazón de Dios hacia Israel en que Él ama a Su pueblo y les retiró de la tierra del Faraón, Rey de Egipto (Malaquías 1:1-2; Deuteronomio 7:7-8); y esto se reconoció por las naciones (2 Crónicas 2:11; 9:8). Dios dejó muy claras sus intenciones acerca de su futuro como Su pueblo amado (Jeremías 29:11).

La Iglesia

Aquellos quienes han puesto su fe en Cristo como su Salvador, componen a la iglesia (Efesios 5:25). Dios en Cristo, vino a este mundo en forma humana, para reunir a un pueblo ante Él (Efesios 5:25). Él llamó a este pueblo

Sus ovejas (Juan 10:27). Una vez que Dios escogió a Israel de entre todas las naciones de la tierra para ser Su pueblo terrenal, también, Él escogió cada persona que había de ser oveja de Jesús y se las dio a Él (Juan 6:37).

Cristo ha amado a aquellos que han sido y a quienes se volverán Sus ovejas hasta el final (muerte) (Juan 13:1). Este amor por los Suyos, la Iglesia, es el mismo que había por Israel –un amor perdurable para toda la eternidad (Jeremías 31:3; Efesios 5:25). Su amor no solo era en palabras, pues Él vino a este mundo a buscar un pueblo para ser completamente ante Él. El no vino por gente justa (ante Dios nadie es justo, Romanos 3:10, 23) sino por aquellos que estaban alejados de Dios, a los que Él buscaría, y les haría ovejas de Su rebaño (Lucas 19:10). Estas ovejas recuperadas le seguirán solo a Él, como el verdadero Pastor de sus almas.

Jesús era el Pastor bueno, verdadero y confiable. Él era diferente de toda persona en este mundo. Él vino a este mundo por el propósito específico de morir por toda la gente (1 Juan 2:2), beneficiando eternamente a aquellos que creyesen en Él y se volvieran Sus ovejas. Esto consistía en dar Su vida como un rescate por Sus ovejas, lo que a su vez significaba que Él soportaría la ira de Dios en juicio y muerte (Isaías 53:4-6, 12; Marcos 10:45; Juan 3:16; 10:11, 14; 1 Timoteo 2:5-6).

Este amor que Él tiene por Sus ovejas les ha llevado a un lugar de recibir Su obsequio de vida eterna. Esta vida que han recibido las ovejas está totalmente bajo el cuidado y protección del Pastor (Filipenses 1:6). Nadie puede quitarle esa vida a Sus ovejas, ni jamás la perderán (Juan 10:28-29). Como el Pastor de Sus ovejas, su deseo y petición a Su Padre, antes de que Él fue a la cruz, fue que Sus ovejas estuvieran con Él donde Él está, por siempre (Juan 17:24). Ninguna oración que el Hijo rezara al Padre rechazaría alguna vez el Padre (Salmos 2:8; Juan 3:35; 13:3; 16:15; 17:7).

Jesús renunció a las riquezas de Su existencia eterna con Su Padre, para volverse un sirviente en este mundo. El lo hizo para dar vida donde no la había y trasladar a Sus ovejas a las riquezas de Su reino (2 Corintios 8:9). Dios estaba, en Cristo, reconciliando al mundo ante Él mismo (2 Corintios 5:19), porque el Padre y el Hijo son Uno (Juan 10:30), y su respuesta es completamente Una.

Para completar y sellar su obra eterna con el Pastor verdadero, Él dejó Su vida por las ovejas, soportando la ira de Dios por ellos (murió en su lugar) (Juan 10:11,15). No obstante, puesto que a Él no se le imputaba ningún pecado (el poder de la muerte está en el pecado, Romanos 6:24), Él tuvo poder sobre la muerte para retomar Su vida (Juan 10:18). Por consiguiente, Él se

levantó de la tumba por siempre (Juan 20:16-20; Apocalipsis 1:18). Para asegurar que Sus ovejas estarían con Él por siempre, Él envió al Espíritu Santo a sellar a Sus ovejas ante Él hasta el día de redención (2 Corintios 1:22; Efesios 1:13-14; 4:30).

El amor que el Pastor tiene por Sus ovejas es distinto a cualquier otro amor que podamos conocer. Su amor es divino, dando sin recibir y revelando la verdad divina de Su reino. Es un amor que dura por siempre y un amor de sufrimiento victorioso que se extendió hasta su muerte en la cruz. Su amor se ve en su propósito; este revela que Él vino a este mundo para morir por Sus enemigos (Romanos 5:6, 8, 10) y a sufrir el castigo de el juicio penoso de Dios que era justamente de ellos (Isaías 53:4-6). Esto significa que el Pastor vino a este mundo para asegurar que nadie tenga que perderse eternamente (estar eternamente apartado de Dios) a menos que así lo elija. Él pagó por todos sus pecados (pasados, presentes y futuros) mediante el derramamiento de Su sangre en la cruz (Lucas 22:20; Colosenses 1:20).

Este obsequio libre de Dios se nos da (sin costo a nosotros, y a un gran costo a Jesús) sin ninguna obra por nuestra aparte, sin dinero y sin que paguemos un precio (Isaías 55:1; 2 Corintios 9:15). Y finalmente, el Pastor quien es amor, vino a este mundo para hacer de sus

enemigos (aquellos que viven fuera de Su reino) Sus amigos, de forma que se pudieran sentar en los sitios celestiales en Él (Efesios 2:6). Él recibió a las ovejas de Su pastura eterna, un lugar con Él para reinar en Su reino (2 Timoteo 2:11-13; Revelaciones 5:9-10).

*Cantaremos del Pastor que murió
Que por Su rebaño murió;
Su amor a toda ley se probó
Pero firme cual roca aguantó.*

*Si la sangre de la víctima ha de fluir
Este Pastor de pena fue guiado
A apartarnos a nosotros del enemigo
Él quiso morir por nuestro estado.*

*Nuestra canción así siempre será
del Pastor que su vida dio:
Nadie tan glorioso como Él está,
Nada más que esto nos interesó.*

*De Él y Su amor cantaremos
Loas a Él darán nuestras lenguas
Hasta traer celestial anatema
En las altas regiones de gozo.*

(Traducción libre de versión en Inglés por T. Nelly #103 –
N. de T.)

2. El Pastor que habla a Sus ovejas

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27).

El Pastor que ama a Sus ovejas también les habla. El las ha traído a hermandad íntima con Él (1 Corintios 1:9). En este lugar de intimidad Él las ha trasladado a Su confianza y les ha revelado los planes eternos de Su Padre (1 Corintios 2:9-10). Él le habla a Sus ovejas y les comunica Su corazón y planes (1 Corintios 2:10-13). Puesto que las ovejas son confundidas fácilmente, Él ha asegurado la estabilidad al brindarles Su mente de manera que ellas no se confunda o estén indecisas sobre la forma para seguir a Él (1 Corintios 2:16).

El Pastor prometió dar a Sus ovejas el espíritu de la verdad (Juan 16:13). Esto lo hizo Él en el día de Pentecostés (Hechos 2:4) cuando se les dio el Espíritu Santo. Desde ese punto, en adelante, la voz del verdadero Pastor podría ser seguida en completa verdad acerca de Él. En las verdades reveladas por el Espíritu Santo son la comida que da vida a sus ovejas. Solo al ir mediante el Pastor (que es la Puerta del rebaño del señor), será posible que Sus ovejas continúen comiendo en Su pastura y vivan por Su dieta dadora de vida (Juan 10:7, 9).

Las ovejas no pueden vivir sin agua toda vez que el agua da vida. El Pastor es dueño de todas las fuentes de agua viviente. Conforme Sus ovejas vienen a Él, el da de forma libre esta agua viviente (el Espíritu Santo) a ellas (Juan 7:37-39). Es esta agua lo que lleva a las ovejas a completa dependencia al Pastor y les hace completamente Sus ovejas (Romanos 8:9). Todas las otras cisternas que sean propiedad de otros, que aparenten ser las del Pastor, no dan vida.

El agua viviente da a la oveja discernimiento de verdad, fuerza, y la habilidad para escuchar la voz del Pastor (Juan 16:13). Esto es verdad aun cuando una oveja se ha alejado del rebaño (Juan 10:4-5). Sus ovejas no están confundidas, acerca de quien es su verdadero Pastor. Aun en un lugar perdido y desconocido, de forma interna, una oveja de Él anticipa a la voz de su Pastor. Lot era un hombre así (2 Pedro 2:6-9); también el Apóstol Pedro se encontró a sí mismo en un lugar lejano y desconocido del Señor Jesús. Jesús profetizó a él que él iba a caer y perderse antes de que pasara (Mateo 26:31-33; Lucas 22:31-34). Al mismo tiempo, Jesús profetizó que Pedro se arrepentiría de desviarse y regresaría nuevamente a seguir a Jesús (Lucas 22:32). Pedro lo negó, y dijo, “... *Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré...*” (Mateo 26:35). Posteriormente en esa misma noche, tal y como Jesús había profetizado, Pedro lo había

negado 3 veces (Mateo 26:57-58, 69-70, 71-72, 73-75). En ese momento, Pedro se tornó arrepentido, él lloró amargamente (Mateo 26:75). Muchos días después, después de la recuperación de Pedro, él se volvió el vocero principal de los apóstoles, en el día de Pentecostés (Hechos 2:14-40).

El Pastor, en Su deseo de ser uno con Sus ovejas, dio satisfacción a este deseo al venir a vivir en ellos en el día de Pentecostés, y continua haciéndolo hasta este día presente (Juan 14:23). Este acto del Pastor ha traído a las ovejas a unidad absoluta en hermandad con Él.

La voz del Pastor se encuentra solo en el Agua Viviente (El Espíritu Santo). Esta Agua Viviente guiará enseñará y declarará a Sus ovejas todas las cosas que son Suyas, *“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”* (Juan 16:13-15). Estas cosas son necesarias para que la oveja sepa, de manera que tengan conocimiento completo de la mente y liderazgo del Pastor. Las verdades que trae el Agua viviente, para saciar la sed de las ovejas, guiar solamente a la pastura del Pastor verdadero. El verdadero

Pastor es la puerta a Su pastura (Juan 10:7, 9). Todos los que ingresan deben hacerlo a través de Él. *“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos”* (Juan 10:9).

Conforme las ovejas ingresan a la pastura del Pastor, Él les habla de su herencia eterna en los cielos (1 Pedro 1:4) y de las glorias de la casa de Su Padre (1 Corintios 2:9-10,12).

Escuché la voz de Jesús decir, “Ven a Mí y descansa; Descansad tú el fatigado, apoyad tú cabeza en Mi seno” Vine a Jesús tal cual estaba, cansado y en desesperanza; Encontré en Él sitio de reposo, Él me hizo bueno.

Escuché la voz de Jesús Decir, “Atento, sin costo doy El agua viviente al sediento, inclinaos, bebed y vivid.” Vine a Jesús y bebí del agua el vivificante flujo, Mi sed fue saciada, mi alma renacida, ya vivo en Él.

Escuché la voz de Jesús Decir, “De este oscuro mundo soy luz; Ved en Mí: Tú mañana se alzarás y tu día se iluminará,” Busqué a Jesús, y en Él encontré mi Estrella, mi Sol; Y en tal luz de vida caminaré hasta de mi periplo el final.

(Traducción libre de versión en Inglés por J. B. Dykes
#336 – N. de T.)

3. El Pastor busca y sigue a Sus ovejas confundidas y caprichosas

“¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarriía una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?” (Mateo 18:12).

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Israel

Dios ha escogido al pueblo de Israel para su gente terrestre peculiar, por encima de todas las otras personas de la tierra (Salmos 135:4). No obstante, ellos le rechazaron a Él como su Dios (1 Samuel 8:7; Ezequiel 16:15-34; Óseas 4:6-19; Juan 19:15-16). Él no les ha, no obstante, rechazado de forma permanente como Su pueblo; Su amor por ellos no ha disminuido ni se ha perdido. Él continúa alcanzándoles como Sus ovejas perdidas porque Él es su Pastor (Ezequiel 34:11-22). *Pero a Israel Él dice: “Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira...” (Isaías 65:2-3).* Él les prometió un liberador, no obstante su rebelión. Él entonces mandó al Hijo de David (Mateo 21:9) (el

Mesías, Jesús Cristo, su Rey justo) como su Pastor, para recuperarles y bendecidles (Ezequiel 34:23-31; Mateo 10:1-8; 15:21-26). Ellos le rechazaron a Él, y por Su corona de rey, le coronaron a Él con una corona de espinas y le clavaron a un árbol. Aun así Él vendrá de nuevo en un día futuro y les liberará de sus enemigos, y dispondrá Su reino y será su rey para gobernar sobre ellos (Ezequiel 37:24-28). Dios dijo a ellos: “*Vosotras, ovejas Mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios*” (Ezequiel 34:31).

Cuando Jesús ejecutaba las obras de Su padre, para recuperar a Israel, Él dijo a la mujer Sirio-Fenicia, una Gentil que vino a Él, “*No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mateo 15:24).

Cuando Él envió a Sus 12 discípulos para alcanzar el reino del cielo, Él les ordenó que no fueran con los Gentiles ni los Samaritanos, sino únicamente a Israel (Mateo 10:5). Pero Israel rechazó a su Rey y Pastor, “*A lo suyo vino, pero los suyos no le recibieron*” (Juan 1:11). Entonces, Dios hizo a un lado momentáneamente a Israel (Romanos 11:1, 25-27), y se volvió a los Gentiles para que todos los que creyesen en Él pudieran volverse Sus ovejas (Juan 10:16; Romanos 11:11-12).

La Iglesia

Formada por Judíos y Gentiles

En la dispensa actual, las ovejas de Cristo son cualquiera a quien el Padre haya dado al hijo (Juan 6:37; 10:29). Estas son las ovejas que Jesús vino a buscar y salvar a este mundo (Juan 13:18; 15:16). Estas son ovejas que no eran del rebaño de Israel (Juan 10:16).

Jesús es el buen Pastor; Él conoce a cada una de Sus ovejas (Juan 10:14; Gálatas 4:9) y Sus ovejas le conocen a Él y le siguen y no seguirán a ningún otro (Juan 10:5, 14). Antes de que ellos se volvieran Sus ovejas ellos estaban perdidos y estaban lejos del reino de Dios.

Puesto que toda la humanidad ha vivido lejos del amor de Dios y fuera del reino de Dios, el verdadero Pastor vino a llamar a todos los pecadores ante Él (Mateo 9:13; Romanos 3:10-18; 1 Pedro 2:25).

La Escritura nos muestra que el Hijo siempre ha estado con Su Padre, desde el pasado eterno al futuro eterno (Miqueas 5:2; Juan 17:5; Apocalipsis 1:10-18; 22:13). Él es y ha estado en Unidad con Su Padre por siempre (Juan 10:30). Conforme el padre desea que nadie en Su creación perezca, el Hijo, y Pastor verdadero renunció a las riquezas del cielo para volverse un sirviente de Sus ovejas (Juan 13:12-17). Esto incluye tanto a los Judíos como a los Gentiles.

La voz del Pastor conduce a Sus ovejas fuera del reino de la oscuridad (este reino) y hacia Su reino de luz (Colosenses 1:12-14). Las ovejas trasladadas a Su reino son receptores de Su gloria eterna, por siempre; ellos jamás serán tomados en juicio o serán separados de Él (Juan 5:24; 10:28).

Él vino a dar vida (puesto que toda la humanidad está muerta en tropiezos y pecados – Efesios 2:1) para que todos puedan tener Su vida abundante, la cual se revela de esta manera “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10; Colosenses 1:27). Todos a quienes Él ha buscado y buscará, Él tiene y encontrará.

Yo era una oveja errante, no amaba al rebaño,
Yo no amaba la voz de mi pastor,
Yo no tenía control.
Yo era un hijo caprichoso, no amaba mi hogar,
Yo no amaba la voz de mi Padre, amaba el vagar

El Pastor buscó a Sus ovejas,
El Padre buscó a Su hijo,
Él me siguió por valles y colinas,
Por desiertos, fango y selva;
Él me encontró casi muerto, hambriento, débil y solitario;

Él de los eslabones del amor me ha encadenado,
Él salvó a aquél errante.

Jesús mi Pastor es, Fue Él quien amó mi alma,
Fue Él que me lavó en Su sangre,
Fue Él que me hizo completo;
Fue Él que buscó a los perdidos, que encontró a la oveja
errante;
Fue Él que me llevó al rebaño, Lo que Él hizo persiste.

No más una oveja errante, amo ser controlado;
Amo la dulce voz de Mi Pastor,
Amo el sereno rebaño:
No más un hijo caprichos, ya no más quiero vagar;
Amo la voz de Mi Padre celestial;
Amo, Amo Su hogar.

(Traducción libre de versión en Inglés por J. Zundel #443
– *N. de T.*)

4. El Buen Pastor alerta a Sus ovejas de falsos pastores

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeron conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

Las ovejas de Israel

Israel sufrió el fruto de ser guiado por muchos falsos pastores como se ve en las Escrituras, Jeremías 2:15-22; 23:1-2; 50:6-7, 17; Ezequiel 34:1-10; Miqueas 3:1-12. La advertencia continua de los profetas contra los falsos pastores en Israel se ve a lo largo de la Escritura. El discernimiento requerido por las ovejas para no ser guiadas lejos por falsos pastores se dio a Israel en Isaías 8:20. En medio de la rebelión y sufrimiento de Israel, los profetas de Dios profetizaron acerca de un verdadero Pastor quien vendría de la casa de David. Él traería la justicia de Dios a Israel (Isaías 7:14; 9:6-7; Jeremías 23:5-6; Ezequiel 34:23-31).

Este buen Pastor de la casa de David vino exactamente cuando el profeta Daniel había profetizado (Daniel 9:20-26; Juan 10:11). Como se profetizó (Salmos 22), los pastores falsos de Israel no solamente rechazaron al buen Pastor, sino que le crucificaron a Él (Juan 19:6).

La Iglesia, la oveja del buen pastor
el testigo de verdad

“Está escrito: No solo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca de Jehová” (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4).

“Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios nos oye; y el que no es de Dios no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error” (1 Juan 4:6).

El buen Pastor advirtió a Sus ovejas de los próximos profetas falsos que se aparecerían con ropa de oveja, pero que serían lobos salvajes. Muchos falsos profetas se verían en el futuro (Mateo 7:15; 24:5). Él les dijo qué fruto producirían sus métodos, y cómo reconocerles (por su fruto) (Mateo 7:16-20). Los pastores falsos no honran la palabra del buen Pastor ni a aquellos que son sus pastores subordinados (los apóstoles). Su fruto es de Satanás y el hombre. Él también nos dijo cuál sería su último final (Mateo 7:21-23). No obstante, las ovejas del buen Pastor solo le siguen a Él (Juan 10:5).

El buen Pastor muestra a Sus ovejas el camino verdadero de seguirle a Él en Mateo 23:7-12 y en Lucas 14:26-27.

Pastores subordinados del buen Pastor

Los pastores subordinados (apóstoles), advirtieron a las ovejas a lo largo de su labor en Cristo de lobos disfrazados de oveja, especialmente en la iglesia (Hechos 20:26-31; 2 Timoteo 1:15). Estos falsos pastores vienen enseñando, predicando, aconsejando y guiando en muchas otras formas, a un camino que no es el del buen Pastor. Su mensaje falso se ve como sigue: dando una nueva revelación de Dios (1 Corintios 4:6; Gálatas 1:6-9; Revelaciones 22:18-19); haciendo a la palabra del Pastor de poco o ningún efecto al cambiarla y poniendo la palabra de los hombres en su lugar (Marcos 7:1-13); y permitiendo que la cultura del mundo reine en la iglesia a través de la filosofía (Colosenses 2:8). Estos lobos niegan el señor y hablan mal de la verdad (2 Pedro 2:1-14); ellos son guiados por espíritus malvados ¿lobos? Disfrazados de oveja (1 Juan 4:1); y estos mismos espíritus se encuentran en la iglesia protestante en la actualidad (Judas 4, 8, 10-13, 16-19). Otros mentirosos van tras la carne religiosa hasta la destrucción de ellos mismos y aquellos que le siguen (Filipenses 3:17-19).

La creación caída bajo el poder de Satanás.
Luz oscurecida, los hijos de Adán bien atados.
En lo profundo de la penumbra sin esperanza están.

En su oscuridad, la religión abunda, el engaño está
Los falsos pastores están disfrazados de oveja
Ovejas que no siguen palabra de Dios son su rehén
Desposeído en las garras del pecado no vimos
Rescatados por la Sabiduría de Dios El Señor Jesús
Buen Pastor, esperamos reunirnos con Él.

(Traducción libre de versión en Inglés por D. Neely – N.
de T.)

5. El Gran Pastor de las ovejas

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (Hebreos 13:20-21).

Como se ve en estos versos, el gran Pastor de Sus ovejas que empezó una buena obra en ellas la completará hasta

el día de Jesús Cristo (Filipenses 1:6). Es Su Espíritu el que obra en Sus ovejas, por voluntad y para dar Su satisfacción (Filipenses 2:13). Para asegurar el éxito de las ovejas, la sangre de Cristo se derramó, lo que les trajo a una alianza eterna. Esta alianza se garantiza por el Espíritu Santo que les ha sido entregado. Él sella a todos en el rebaño del gran Pastor, completamente y para siempre (2 Corintios 1:22; Efesios 1:13; 4:30).

Las ovejas tienen paz con Dios; no solo porque la sangre del Pastor (derramada por ellos) ha pagado por sus pecados, sino también porque ellos tienen un Sumo Sacerdote y Mediador eterno que es perpetuamente su Representante ante Dios (1 Timoteo 2:5; Hebreos 7:14-28; 8:1-6). Dado que el gran Pastor es el Sumo Sacerdote y Mediador para las ovejas, estas tienen descanso eterno (Hebreos 4:9-10; 14-16). Él mantendrá a Sus ovejas en Su rebaño en total seguridad y nadie las puede apartar de Su cuidado (Juan 10:27-28).

Una oveja del gran Pastor podría aguantar gran tribulación y aflicción en este mundo. El costo de la oveja que vive bajo el gran Pastor se ve en esta Escritura: *“También todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”* (2 Timoteo 3:12). Solo existe una respuesta a esta dificultad, “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios,

encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” (*1 Pedro 4:19*). Para una oveja de Cristo que continua haciendo el bien (creer y seguir lo que Dios le ha dicho), la promesa del gran Pastor es “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (*Gálatas 6:9*). Ya que este gran Pastor ha recibido todo el poder en el cielo y la tierra, Sus promesas no tienen falla (*mateo 28:18*).

En Su Supremacía, el gran Pastor libra a Sus ovejas del mundo, la carne y el demonio; su salvación se encuentra en Su gracia. Su amor obra a través de Su Espíritu para llevar a Sus ovejas a lo largo del camino de Su gracia. Las ovejas reconocen y responden a Su voz, que refleja Su gracia, y esto es como ellos le conocen a Él. Para lograr Su propósito en y por la oveja, Su gracia les lleva a través y lejos de muchos caminos peligrosos. Su gracia recupera un oveja que se aleja del rebaño. El gran Pastor de las ovejas se ve en esta manifestación de Su gracia cuando Él mantiene a Su rebaño y les salvará hasta el día de redención (*Efesios 4:30*).

Gracia instruyó nuestros pies andantes
Para andar el celestial camino;
Y nuevos suministros son al instante
Dirigiéndonos al rebaño de Dios.

Fue la gracia, cada nombre escribió
En libro eterno de vida;
Fue la gracia, el Cordero puro nos dio
Quien borró nuestra pena.

La gracia nos salvó del enemigo,
La gracia nos enseñó como orar;
Y Dios nunca Su gracia retira,
Hasta que el día veamos llegar.

Que la gracia, gracia simple, inspire
Nuestras almas con divina fortaleza;
Que cada pensamiento a Dios aspire,
Y así en justicia merece la alabanza.

(Traducción libre de versión en Inglés – Anon #47 – N.
de T.)

6. El Pastor Jefe habrá de aparecer

“Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (*1 Pedro 5:4*).

“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (*Tito 2:13*).

El Pastor Jefe ha prometido a Sus ovejas tras dejar este mundo, que Él regresará por ellas y les llevará ante Él. “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (*Hechos 1:9-11*). Esta misma promesa del Pastor Jefe es repeinada por el pastor subordinado, el Apóstol Pablo. “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la

venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:13-18).

El cumplimiento deseado y esperanza celestial de esta promesa está en el corazón de cada una de Sus ovejas. No se trata de esperanza fabricada o mal dispuesta, sino una que se promete por parte del Pastor Jefe a Sus ovejas.

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy Alfa y Omega, el principio y el fin, el primero y el último” (Apocalipsis 22:12-13). Y de nuevo, “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20).

Señor Jesús venid, No nos dejes errar más.
Lejos de Ti, y ese brillante sitio
Donde hemos de verte cara a cara;
Señor Jesús, venid.

Señor Jesús venid, en tu ausencia sufrimos;
No hay gozo que sepamos fuera de Ti.
Ninguna pena en tu presencia percibimos;
Señor Jesús, venid.

Señor Jesús, venid, Y reclamándonos como vuestros;
Corazón esperanzado el camino andamos,
El cual a la gloria celestial nos guía;
Venid Salvador, venid.

Señor Jesús, venid, y tomad a Vuestra gente;
Que todo tú rebaño aquí desperdigado,
Con Tú presencia en gloria aparece;
Señor Jesús, Venid.

(Traducción libre de versión en Inglés por G. Tremblay
#324 – *N. de T.*)

D. Neely

29-11-10

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bethlehem?

Velo

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las
Mujeres Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas
Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la
Religión de la Iglesia de Dios, ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna

Espíritu, Alma, Cuerpo
Hombres Cristianos, ¿Productores de Semilla Divina o
Cizaña de la Tierra?
La Fe de Abraham y el Cristiano
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?
Los Hombres muertos no pueden pecar
Veneración, lo que Dios ha establecido
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un
Niño pequeño
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el
Sabbath (Sábado)?

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une
Una Síntesis acerca del Libro de Revelación

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures
P.O. Box 727
Junction City, Or 97448
TheDisciplesPath@aol.com
SearchouttheScriptures.com